EL BALANCE DE LA VENDIMIA

Galicia seguirá presumiendo de vino

La calidad de la uva permitirá compensar las caídas de producción en cuatro de las cinco denominaciones de origen gallegas; solo Rías Baixas ha logrado mejorar sus registros

XOSÉ RAMÓN ALVITE
REDACCIÓN / LA VOZ

La calidad de la uva permitirá mantener la pujanza del sector en Galicia, que factura unos 180 millones en ventas al año. MARTINA MISER

Al final, las previsiones más pesimistas no se cumplieron y aunque la climatología resultó especialmente adversa en determinadas zonas, la cosecha gallega de uva de calidad acabó alcanzando cifras impensables apenas unos meses antes. Bien es cierto que en cuatro de las cinco denominaciones de origen gallegas —solo se libró Rías Baixas, que incluso llegó a incrementar su volumen de uva— se constatan descensos en la producción que oscilan entre el 10 % registrado en Monterreí y el 30 % de la Ribeira Sacra, si se compara con el año pasado. Mermas que, sin embargo, se ven paliadas en gran medida por la excelente calidad y nivel de maduración de los racimos, lo que garantiza la consecución de unos caldos excelentes.

Esta circunstancia permitirá mantener el pulso al pujante sector vitivinícola gallego, que genera un volumen conjunto de negocio superior a los 180 millones de euros anuales. A día de hoy, la comunidad cuenta con cerca de 10.000 hectáreas de viñedos que dan empleo, de forma directa, a más de 25.000 personas.

RÍAS BAIXAS

Cosecha histórica en cantidad y calidad. Aunque se esperaban mermas en la producción superiores al 15 %, el buen tiempo registrado en la zona durante la última parte del verano y las primeras semanas del otoño permitió cerrar una vendimia que desde el consello regulador no dudan en calificar como histórica.

No en vano, entre el 6 de septiembre y el 14 de octubre se recogieron 33,3 millones de kilos de uva, la tercera mayor cantidad en toda la historia de la denominación de origen, lo que dará lugar a una producción final de algo más de 22 millones de litros, dos más que los contabilizados el ejercicio pasado.

La excelente maduración de la uva y el óptimo equilibrio entre grado y acidez que se ha conseguido en esta campaña lleva a pensar al presidente de esta denominación de origen, Juan Gil de Araújo, que la cosecha de este año será «memorable, una de las mejores que hayamos tenido nunca».

Rías Baixas es el principal marchamo de calidad de los vinos gallegos, pues cuenta con un total de 4.083 hectáreas certificadas y más de 5.700 viticultores inscritos. Uno de cada tres litros que producen acaba en el extranjero, siendo Estados Unidos, Reino Unido y Alemania, por este orden, los destinos principales.

RIBEIRO

La lluvia primaveral mermó la producción. La vendimia de este año se cerró en la denominación de origen Ribeiro con algo más de 14 millones de kilos de uva cosechados, lo que supone una reducción de un 10 % en comparación con las cifras del ejercicio pasado.

Las abundantes lluvias de la primavera, que además propiciaron la aparición de numerosos brotes de mildiu —hongo que ataca de forma principal a las hojas de las vides—, fueron los causantes de este recorte en la producción que, sin embargo, no ha tenido repercusión en su calidad.

De hecho, como apuntan desde el consello regulador, el estado inicial que presentaban los racimos es sensiblemente mejor que el de ejercicios precedentes, lo que debería redundar también en la calidad de los caldos que elaboren las 107 bodegas inscritas en la denominación.

El presidente de Rías Baixas dice que la de este año será una cosecha histórica en calidad

La DO Ribeiro certifica la actividad de más de 5.800 viticultores, que cultivan una superficie total de 2.646 hectáreas de viñedo. El valor de su producción durante el pasado año (ascendió a 8,4 millones de litros) se situó en 25,2 millones de euros.

VALDEORRAS

Los más afectados por el mal tiempo. Es la denominación de origen que, con diferencia, más ha notado los efectos del mal tiempo y la aparición de plagas de mildiu sobre sus cosechas. Tanto es así que han pasado de los más de seis millones y medio de kilos recogidos en el 2015 —dieron lugar a 4 millones de litros de vino con un valor económico de más de 23,5 millones de euros— a los escasos 4,4 millones de kilos de la presente campaña, lo que sitúa las mermas en la producción por encima del 30 %.

Pese a ello, la calidad de la uva en esta zona sigue siendo excelente, tal y como apunta el presidente de la denominación de origen, Francisco García.

Actualmente, la DO Valdeorras cuenta con una superficie inscrita de algo más de 1.100 hectáreas, repartida entre los municipios de O Barco de Valdeorras, O Bolo, Carballeda de Valdeorras, Larouco, Petín, A Rúa, Rubía y Vilamartín de Valdeorras.

Durante el pasado año se certificó la actividad de 1.460 viticultores y 44 industrias transformadoras.

RIBEIRA SACRA

Un año accidentado. Aunque inicialmente se barajaban descensos mayores, la cantidad de uva recogida en la Ribeira Sacra fue de casi 5,6 millones de kilos, apenas un 10 % inferior a la contabilizada la campaña precedente. Ocho de cada diez kilos certificados por el consello regulador eran de uva mencía, que pasa por ser la mayoritaria en la zona en cuanto a tintos, mientras que en blancos predominan el godello y el albariño, con 270 y 53 millones de kilos, respectivamente.

La cosecha de este año resultará difícil de olvidar para más de un centenar de viticultores de Doade, en Sober, una de las zonas más emblemáticas de la Ribeira Sacra, que vieron cómo una fuerte granizada destrozaba, a mediados de agosto, la práctica totalidad de su producción. En total, fueron más de 50 las hectáreas afectadas y más de 400 las toneladas de uva que se dieron por pérdidas.

En agosto, una fuerte granizada destrozó casi toda la producción en la zona de Doade

MONTERREI

Tendencia al alza. Al contrario de lo que se esperaba en un principio, la producción en Monterrei ha descendido un escaso 10 %, lo que permite mantener la espectacular línea ascendente que vienen registrando los vinos amparados con esta contraetiqueta de calidad durante los últimos años. Tanto es así que, en apenas un lustro, han logrado duplicar su volumen de uva, pasando de los 2,4 millones que se recogieron en el 2010 a los 4,7 millones de la pasada campaña.

En esta ocasión, la cifra se quedará en el umbral de los cuatro millones de kilos, eso sí, manteniendo el elevado nivel de calidad tanto del mencía como del godello y la treixadura, las tres variedades mayoritarias en la zona.

Si todo va según lo previsto, el valor en el mercado de la producción amparada por la denominación de origen Monterrei rondará los doce millones de euros.